OLIMPA Y VIRENO.

COMEDIA FAMOSA:

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE Montaluan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Olimpa.
El Duque Vireno.
Clarin lacayo.
Fenissa criada.
Roldan.
Musicos.
Fabio Criado del Duque.
Soldados.
El Principe Eduardo.
Irene su prima.
Rugero caualiero.
El Conde Otauio, y soldados.

IORNADA PRIMERA.

Salen musicos cantando con que se empieça la comedia, y al medio de la musica sale Olimpa, y Fenissa criada, y passease por el tablado, y luego dize.

Si por verme diuertida
esta mi ciega pasion
vuestras diligencias son,
me doy por bien seruida:
os agradezco el intento,
yo os estimo la lealtad,
yo os confiesso la piedad
yo os alabo el pensamiento.
Pero si estoy de manera
(ay Duque lo que te quiero) aba.

que

© Biblioteca Nacional de España

que con el remedio muero
como si ponçoña fuera:
mejor es romper la herida,
que enjugar el rosicler,
mejor es, mejor perder
de solo vn golpe la vida:
que aunque por mi bien se haga,
curarme con tal rigor
es repetirme el dolor,
no suspenderme la llaga:
y assi en vez de passatiempos
penas me dan y disgustos,
yo me ahorrarè muchos sustos,
y vosotros muchos tiempos:
idos. *Muf.* Notable tristeza.
Fab. Fuego exala por los ojos,
Fen. Nadie quiere darte enojos.
Muf. Que mal lograda belleza.
O. no os vais, *M.* ya te obedecemos.
Fen. El cielo tu vida aumente.
Oli, Quedate tu solamente,
amor toda soy estremos, *Aparte.*
que inquieta estoy, y que triste.
Fen. Y añade tambien que hermosa.
Oli. Hablame en alguna cosa.
Fen. Si essa licencia me diste,
en que te puedo yo hablar,
sino solo en preguntarte
quien ha podido enojarte,
quien pudo darte pesar,
que nueua melancolia
te tiene de aquesta suerte?
Oli. Es la ocasion la mas fuerte.
Fen. Quiere acaso el Rey de Vngria
por verse mas poderoso
boluerse a su antigua guerra?
Oli. Sossegada està mi tierra.
Fen. Por dicha el Delfin tu esposo,
digo el que lo espera ser,
està ribio, ò desabrido?
Oli. Siempre el Delfin me ha querido,
y me deue de querer.
Fen. Pesate de auer dexado
de Eduardo el casamiento?
Oli. Ni entonces me dio contento,
ni aora me dà cuydado.
Fen. Es enfermedad alguna,
solas estamos las dos.
Oli. Buena estoy gracias a Dios,
aunque no de mi fortuna. *Aparte.*
que siempre mala la espero.
Fen. Quieres biẽ? *Oli.* Passa adelante,
Fen. Pues digo que en el semblante
Oli. Dilo, Fenisa yo muero. *Aparte.*
Fen. Parece que es voluntad
lo que te estorua la risa.
Oli. No lo parece, Fenisa,
porque es la misma verdad:
ya no aprouecha el sufrir,
ya no vale el recatar,
ya no sirue el sollozar,
ya no importa el resistir.
Yo adoro en vn hõbre (ay cielos)
que con saber que me quiere,
que llora, suspira, y muere
me esta abrasando de zelos:
y pues lo confiesso yo,
declarados son mis daños,
que los zelos, y los años
ninguna las confessò.
Fen. Perdida señora estàs.
Oli. Fenissa yo quiero bien,
Fen. Y podrè saber a quien?
Oli. Escuchame y lo sabràs:
Yo que fui vn peñasco elada,
yo que fui vn laurel esquiuo,
yo que fui vn diamante viuo,
yo que fuy vn escollo armado,
yo que fui vn monte eleuado
sobre mi propia eminencia
vna tarde, que violencia,
hablè al Duque, ay enemigo,

© Biblioteca Nacional de España

al Duque Virenodigo.

Sale el Duque, y Clarin,

Duq. Que me manda Vuecelencia?
Olim. Yo señor? para otro dia. *Apar.*
Ya te entiendo. *Ol.* Estoy turbada
yo señor no mando nada,
ni aunque quisiera podia.
que el mandar es bizarria.
y en llegando vna muger
a queter, pierde el poder,
pues diuertida en amar
a que antes supo mandar,
solo sabe obedecer.
Duq. Luego algun amor secreto
causa el pesar que teneis.
Olim. Luego vos no lo sabeis,
siendo señor tan discreto?
Duq. De quien, si es contrario efeto
a vuestro valor? *Olim.* De vos,
porque en amandose dos
sin tardarse en discurrir,
para ver lo por venir
tienen amagos de Dios:
Fuera de que vuestro pecho
(tanto de su amor confio)
viue tan cerca del mio,
que su vezino se ha hecho,
y vezino tan estrecho
os dirà quanto imagino,
quanto pienso y determino,
que vezino de vna casa
nunca calla lo que passa
en casa de su vezino.
Yo os adoro en ocasion
que a Fenix vais a gozar,
y yo me voy a casar
a Francia (que compassion!)
Direis que no es discrecion
declararme enamorada,
que en vispera de casada
ninguna habló enternecida,
que ya que salga con vida
se salga con ser honrada.
Pues no, no ha de ser assi,
que el dezir mi voluntad
puesto que fue liuiandad,
ha de ser remedio en mi:
porque si liuiana fui,
solo el llegarlo a pensar
tal verguença me ha de dar,
aunque la passion me vença,
que si quiera de verguença
no os hè de boluer a hablar:
Y assi no desacredito
mi ser, antes en vencerme
mas valor llego a deuerme,
pues mas mi valor repito,
que si es mi valor infinito,
y de mi amor me defiendo,
mas me obligo que me ofendo,
pues resistiendo y amando
siempre he de estar peleando,
y siempre he de estar venciendo.
No me quexo aqui de vos,
no porcierto, ni de mi,
de mi poca dicha si,
pues nos diuide a los dos,
y con esto a Dios, a Dios,
y quando a Fenix mireis,
acordaos, pues me quereis,
del modo que me dexais,
aunque si con ella estais
no quiero que os acordeis.

Vanse Olimpa, y Feniſſa.

Cla. Como no dizes aquello
de aguarda, aguarda vn instante,
oye, escucha, tente, espera
con todas las necedades
que los amantes ensartan
en ocasion semejante?
Duq. Porque de manera estoy,
que aun para hablar y quexarme

el

© Biblioteca Nacional de España

el animo me ha faltado.
Cla. Quiero boluer a mirarte,
luego la amauas deueras?
Duq. No lo merece su talle?
no lo merece su brio?
su gracia, y sus muchas partes?
Ay en el mundo Clarin,
otra muger que la iguale?
ay aquel garbo en el mundo?
ay en en el mundo aquel arte,
y aquel amor sobre todo.
Cla. Yo confiesso que es vn Angel,
y que fue con ella Venus,
recoleta, y mendigante,
pordiosera, y briuonaça;
pero aunque mas me la alabes
no he de creer que la quieres.
Duq. Porq̃? *Cla.* Porque de tan facil
te precias, tan de ingraton,
tan de vario, y de mudable,
que eres vn Março con barbas
y vna veleta con guantes.
En vn mes te he visto amar
sin tropieços veniales
setenta y cinco mugeres,
que vn dia con otro sale
a dos mugeres y media,
sin que sobre, ni que falte.
mira como te creere.
Duq. El ser vn hombre inconstante
mientras no quiere deueras,
mas es gala, que desaire;
pero en llegando a querer
no ay cosa Clarin que agrade
como aquello que se ama.
Ay de mi que tantos males
miro aun mismo tiempo juntos,
y sin poder remediarse,
Olimpa me quiere bien,
y Olimpa a Francia se parte,
yo la adoro, y y o me voy
a matarme o a casarme,
que todo viene a ser vno
quando sin gusto se haze.
Ay Olimpa de mis ojos,
pluguiera al cielo que antes
que te miraran los mios
para que no me matasses,
todo el cristal del Tamesis,
toda la nieue del ganges,
y toda el agua del Vmbro
cuyos riçados plumajes
al calor del quarto cielo
tal vez se han visto orearse,
me siruiera de sepulcro:
mas si auia de priuarme,
aunque acosta de mi vida
de la gloria de mirarte,
no solo quiero viuir
dulce ocasion de mis males,
sino boluer a nacer
quisiera, porque durasse
mas la gloria de tus ojos.
Cla. Iesus que de necedades,
boluer a nacer querias,
ay tan grande disparate!
Duq. Disparate puede ser
querer vn hombre tornarse
a no ser, por ser de nueuo?
Cla. Son las incomodidades
que passa vn hombre al nacer
tantas señor, y tan grandes,
que aunque me dierã vn mundo
no boluiera a embanastarme,
no por vida de Clarin,
en el vientre de mi madre:
porque que mayor desdicha,
que estar vn mísero infante
nueue meses hospedado
entre panças y quaxares,
y con mala vezindad,
que esto no puede negarse,

© Biblioteca Nacional de España

Acer al cabo llorando
quiçà los futuros males,
que en profecia se lloran
muchas vezes los pesares
luego cortale el ombligo,
y emboluerle la comadre
en pañales, que parece
por ser lienço los pañales,
que le juran de mortaja,
y le apodan de cadauer:
mas esto viene la cuna,
dmecerle el columbiarle,
rle vna Gallega el pecho
donde ay mas vino que sangre,
llora llaman al coco,
porque se duerma y calle
estàn cantando al amu,
unque no es nueuo el lenguage,
que siempre a los que se duermen
s dizen estos cantares,
unno tienen nueue meses
quando los dientes le salen,
vn año le dan viruelas,
para que no se rasque
atan las manos, y queda
omo pepino de carne:
uego entra el serampion,
s sangrias, los xaraues,
pujo, la alferecia,
la lombriz formidable,
ndo mayor va a la escuela,
en cada çancajo trae
sabañon con cuidado,
ue chupandole la sangre
medio dia le come,
le merienda a la tarde,
ma señor al Maestro,
estudia dexa de holgarse.
ino le desatacan,
puro açote le abren:
ando es mancebo, si es noble,
para toda accion galante,
ha de viuir preuenido,
si ay sortija ya se sabe,
si masçara, no se escusa,
si torneo, aunque le maten,
y si corren toros, cas,
con lacayos, y con pajes,
ha de salir a peligro
de rodar, y de arrastrarse,
ù de que el toro si es osco,
y de los plieges le asse,
le mormure las ausencias
con verguença de las partes,
pues ya si escapa de aquesto,
no es posible que se escape
de andar a rondar la dama,
dar al escudero guantes,
comprar la toca a la dueña,
pagar los siluos al page,
ojear las açoteas,
sufrir lodos y canales,
besar cintas y cabellos,
verter lagrimas amantes,
lançar suspiros ardientes,
escriuir tiernos Romances,
gastar lo que no ganò
con terceros y truanes,
y a puro tomar moatras,
empeñarse, y retirarse
a vn aldea, y finalmente
amanceuarse, ò casarse,
que es el comun paradero
de los chicos y los grandes.
Viue Dios, y viuira
para siempre, que el que sabe
los trabajos, los peligros:
los riesgos, y los achaques
que le esperan a vn Christiano,
entre el nacer, y el criarse,
y boluer quiere a nacer,
es vn bouo vn ignorante,

Vn

© Biblioteca Nacional de España

vn ſurdo, vn necio vn menguado
vn don Paſqual, vn orate,
y es vn vinagre torcido,
que es algo mas que vinagre.
Y yo lo defenderè
aqui y en qualquiera parte,
como no ſalga ninguno:
porque ſi alguno me ſale
no dirè eſta boca es mia,
no por vida de mi madre.
Duq. Baſta que ſiempre has de eſtar
de humor. *Cl.* pues peſia a mis ma
tiene Clarin mas oficio (les
que ſu deſpejo, y donaire?
la vida te doy con eſto,
aunque de loco me trates:
porque ſi quando afligido
eſtàs, y deſagradable,
me puſiera yo muy tieſſo,
con vna cara de faſtre,
(aunque ſiempre es vna miſma,
ò paguenle, ò no le paguen)
claro eſtà que te doblara
con los mios tus peſares,
doblado el peſar, es fuerça
que te pudrieſſe la ſangre,
la ſangre podrida cauſa
calenturones muy grandes,
a la calentura ſuele
el tabardillo acotarſe,
al tabardillo el Dotor,
y al Dotor los Sacriſtanes,
que galopeando Kiries,
y cantando de portante,
dieran con amo y criado
deſde el Palacio a la calle,
deſde la calle al Requieſcant,
y del Requiencantipace
al Carnero, mira aora
ſi hago mal en alegrarte,
pues te eſcuſo de vn Dotor,
y te libro de mil Frayles
Duq. No te nigo yo Claria
que procures de tu parte
diuertirme: mas que importa,
ſi es impoſible que baſte
tu donaire a mi riſteza?
Cla. Pues todo ha de remediarſe.
Duq. Como ſi ſe caſa Olimpa?
Cla. Eſtoruando que ſe caſe.
Duq. Como, ſi me voy mañana?
Cla. Buſcando eſcuſas y achaques.
Duq. Como, ſi firmè el concierto?
Cla. Que cõcierto? *Du.* el de caſarme
con la Princeſa de Vngria,
que me eſpera por inſtantes.
Cla. Pues apelar a la auſencia.
Duq. No ay auſencia cõtra vn Angel
Cla. Pues deſpicarſe con Fenix,
Duq. La muger propia, ignorante,
no baſta contra ninguna.
Cla. Pues que las agenas baſten,
y hazer como vna Matrona,
que viendoſe de ſu amante
ofendida, remudaua
como camiſſas galanes,
y preguntando vno dellos
la cauſa de ſer tan facil
le reſpondiò: Yo Rey mio
buſco vn galan que me quadre,
muy lindo muy cariñoſo,
muy amante, y muy conſtante,
y he de errar haſta acertar,
mormure quien mormurare,
y baſta aora no he acertado,
paſſe vuſted adelante.
Lo miſmo puedes hazer
haſta deſpicarte. *Duq.* Añade
ſi pudiere. *Cla.* Si podràs,
porque tienes de tu parte
la condicion, y el ſer hõbre: (nie
antes de vn mes. *Du.* no me agra
Cl

© Biblioteca Nacional de España

Cla. Te he de curar, con tal que
me obedezcas, y me pagues.
Ruq. Pues dos mil escudos tienes
como en vn año me sanes,
Cla. Pues alto a mudar camisas,
chiton, callar, y curarse.

Vanse, y salen soldados de acompañamiento Eduardo, Irene, el Conde Oracio, y Rugero.

Edu. Rugero, Conde, amigos,
pues fuisteis todos de mi mal testigos,
sedlo tambien de mi vengança aora,
y apenas el Aurora,
que en el libro del Sol entretenida,
prologo de sus luzes se apellida,
salga llouiendo albores,
quaxando perlas, y vistiendo flores,
quando estèn mis soldados
a vn tiempo preuenidos y pagados.
Para que como el viento,
que arrojado del alto Firmamento,
a tajos y reueses
es Neron de las flores, y las mieses:
assi mis belicosos
esquadrones, por diques, y por fosos,
valientes, y seguros,
trepando escalas, y batiendo muros,
tanto escalen, y abrasen.
que aun mas allà de la esperança passen,
Para que sepa Francia, que yo solo
con Marte, y con Apolo
en gala, y en valor competir puedo:
porq̃ si alguien me excede, yo me excedo
que los demas cuya vitoria sigo
compiten con el Sol, y yo conmigo.
Ru. Señor, tu prima aguarda, *edu.* Bella Irene
perdoname, porque el pesar me tiene
tan diuertido, que de mi me oluido.
Ire. Siempre està vuestra Alteza diuertido.
Edu. El agrauio disculpa mi cuidado.
Ire. Solo es mi amor con vos el agrauiado.
Edu. Dexa prima essa quexa,
y dè matarme con tus cosas dexa,
bastame Irene el mal que yo tengo.
Ire. Venis bueno señor? *Edu.* Con salud vẽgo

© Biblioteca Nacional de España

Ire. Fuisteis à Olãda? *Ed.* Cõ Olimpa estaua,
donde vn mes me detuue
en verla, y en tratar mi casamiento,
Ire. Que pena! que rigor! y q̃ tormento! *apa.*
y consertose? *Edu.* No *Ire.* Luego no viene
Edu. Esse es mi mal, essa mi pena Irene,
su hermosura perdi no su memoria.
Ire. Esso es primo mi bien, essa mi gloria.
Edu. Pues porque tu esperança
tome vna vez de mi rigor vengança,
escucha los rodeos de mi muerte,
Ir. Tu esclaua soy, prosigue. *E.* Pues aduierte
Trataua el Rey mi padre el casamiento
con la Condesa Olimpa, ya lo sabes.
Ire. Y sè que a tu pesar, y a mi tormento,
sin preuencion de galas, y de naues.
con dos criados te entregaste al viento,
para ver encubierto los suaues
ojos de Olimpa, mi contraria hermosa,
aquesto ya lo sè, passa a otra cosa.
Edu. En vna naue pues, que al christalino.
Ponto peinò las fragiles espumas,
cisne de tablas, y delfin de lino,
isla portatil, y bridon de plumas.
Cuyo embreado, cuyo docil pino,
del Sol tocando las esferas sumas,
tan cerca estuuo de su esfera bella,
que le contò los rayos a vna estrella.
Me embarquè con Rugero, y con el Cõde,
y sin borrasca, ni desdicha alguna,
desembarcamos en Olanda, donde
disfraçado de nombre, y de fortuna.
Que alguna vez la Magestad se esconde,
a imitacion de Sol, y de la Luna:
porque el oficio con el nombre quadre.
Embaxador me finjo de mi padre.
Pidiò licencia, para hablar a mi esposa,
llena el recado el Conde de Marnia,
recibele, entre graue y desdeñosa,
y responde entre agena y entre mia.
Consulta a sus vassallos estudiosa

so-

© Biblioteca Nacional de España

ſobre la ceremonia y corteſia,
doy las cartas, publicaſe vn torneo,
viene el Conde por mi, y a Olimpa veo.
Sobre vn eſtrado de ropage Griego,
que ſuſtentaua vn Trono de topacio,
como la madre del alado ciego
Olimpa eſtaua en ſu Real palacio.
Tan de Sol, tan de Eſtrella, tan de fuego,
que mirando la ſilla mas de eſpacio,
quiſe apagarla por penſar que ardia,
y lo dexè por defender la mia.
Alta de cuerpo, breue de cintura,
ni bien rubio el cabello, ni bien vayo,
que para guarnicion de ſu hermoſura
mas pareciò artificio que deſmayo.
Los ojos del color de mi ventura,
pues ſiendo vn azabache cada rayo,
quando amanecen deſterrando nieblas,
obſcuras luzes ſon, claras tinieblas.
No ay vida que a los negros reſplandores
de los diuinos Soles de ſu cara,
no enferme, y muera como yo de amores
de achaque de mirarlos cara a cara.
Porque tan bellos ſon, tan matadores,
que ſi a la muerte que matar faltara,
ſus iras mantuuiera, y ſus enojos,
ſolo a cuenta del juro deſtos ojos,
Pues quanto al alma, de ſu ingenio, ſiento,
que diuertido el cielo en otra idea,
la dio por yerro aquel entendimiento,
ò le pidio preſtado a alguna fea.
porque diſcurre con tan gran talento,
que quien la eſcucha, como no la vea,
ſegun habla de todo en verſo y proſa,
es impoſsible que parezca hermoſa.
Tratamos muchas vezes del concierto
Olimpa y yo tan amoroſamente,
que tengo para mi que fuera cierto,
y aun ſe llegò a dezir publicamente.
Pero llegando por mi mal al puerto
de parte del de Francia mi pariente

© Biblioteca Nacional de España

el valiente Roldan a hazer las bodas,
pudo borrar mis esperanças todas.
Con esto, y con tener por enemigo
al gran Duque Vireno que alli estaua,
y nunca se ha lleuado bien conmigo,
puesto que como amigo me trataua.
Con que verguença, Irene, te lo digo!
dio Olimpa, con saber que la adoraua,
en no admitir partidos, ni finezas
poniendo por disculpa sus tristezas.
Yo entonces por no ver mas claramente
ofendido mi amor con sus enfados,
como cometa por el ayre ambiente
aro del mar los liquidos collados.
Y apenas desde el humedo Tridente
mis almenas registro, y mis soldados,
quádo la guerra empieço a sangre y fuego
en desagrauio del Imperio Griego.
A Francia he de ir para estoruar la empresa,
que pretende por parte de Bretaña,
a Olanda he de cercar, y a la Condesa,
y al Duque he de matar en la campaña.
No cesla el odio, si el amor no cesla,
no ay con amor dificultosa hazaña,
a Olimpa pierdo, porque Francia gusta,
sentencia aora si la guerra es justa.

Irene. Si señor muy justa es,
porque os estimo de modo,
que obedeceros en todo
es mi mayor interes.
Salid primo en hora buena,
y castigad su osadia,
que aunque sè que al alma mia
va a dezirle mucha pena,
por tan de vuestra me precio,
que si os ha de dar salud,
comprarè vuestra quietud
a costa de mi desprecio.
No me obligo a no sentirlo,
que eso fuera desearlo,
mas obligome a callarlo,
a padecerlo y sufrirlo.
el sentirlo al alma toca,
el callarlo a la cordura,
que tambien ay calentura
que no se sale a la boca:
y no es menor por sufrida,
antes como no se gasta
crece todo lo que basta
para acabar vna vida.
Y aunque es verdad que pudiera
vengarme de vuestro nombre,
queriendo bien a otro hombre,
no ayas miedo que le quiera:
porque quererle, y dexaros
fuera confessar que errè

todo

todo el tiempo que os amè,
pues me arrepenti de amaros:
y vna muger como yo,
y mas en llegando a amar
puede con amor errar:
mas no confeſſar que errò:
fuera de que no teneis
culpa vos de aborrecerme,
antes bien quereis quererme,
y ſe yo que no podeis:
con que bien claro ſe mueſtra,
que nace eſta tirania,
mas de la deſdicha mia,
que de la eſquiueza vueſtra.
Y aſsi partid muy vfano,
y plegue al cielo ſeñor,
logreis tambien vueſtro amor,
que deis a Olimpa la mano,
que deſpues yo ſe muy bien
que direis de ſu hermoſura:
eſta tiene mas ventura,
mas no me quiſo mas bien.
Y con eſto a Dios, que eſtan
diendome priſa mis ojos,
para reñir los enojos,
que vueſtras coſas me dan.

Vaſe.

Rug. Fueſſe? *Edu.* Si yo la quiſiera,
y como a Olimpa la amara,
yo Rugero la buſcara.
yo Conde la detuuiera:
pero no puedo animarme
a dar vn paſſo tras ella.
Rug. Pues no porq̃ no es muy bella?
Edu. Si quereis liſonjearme,
si quereis entretenerme,
tratadme (ſi puede ſer)
del medio que he de tener
en poder ſatisfacerme
del Duque, de Olimpa, y Francia:
eſto os pido, aqueſto os ruego.

Ru. El remedio es partir luego
a caſtigar ſu arrogancia.
Edu. Eſſo ſi, cubra la tierra
mis hueſtes, pues yo las guio.
Ru. q̃ gala! *Con.* q̃ amor! *Ru.* q̃ brio!
Edu. Guerra contra Olanda, guerra.

Vanſe y ſalen por vna parte Olimpa, y Feniſa, y por otra el Duque, y Clarin, hablando aparte.

Cla. No ay ſi no moſtrar buen pecho
que ya nos eſpera el mar.
Fen. De que te ſirue el llorar
ſi no ha de ſer de prouecho.
Cla. No ay dezirme que te abraſas,
que eres muy facil de arder.
Fen. Mas es ganar, que perder
pues con vn delfin te caſas,
Cla. Deſpidete a lo lacayo,
vamonos de repelon.
Fen. Y ya de tu diſcrecion,
teme el golpe, y huye el rayo.
Cla. Partir a Grecia es forçoſo.
Fen. Francia te eſpera guſtoſa.
Cla. Fenix ha de ſer tu eſpoſa.
Fen. Carlos ha de ſer tu eſpoſo.
Cla. Eſto la razon lo manda.
Fen. Tu miſma te das veneno.
Cla. Tu eres el Duque Vireno?
Fen. Tu la Condeſſa de Olanda?
Du. Todo el mal me vino junto *ap.*
Oli. Mi muerte ſin duda es cierta *ap.*
Cla. Como te và con la muerta?
Fen. Como a ti con el difunto
Cla. Bien ayamos los que andamos
en eſto mas de portante,
ver y paſſar adelante.
Fen. Triſtes de las que quedamos,
Cl. Tãbiẽ los hõbres. *Fen.* ſon hõbres

© Biblioteca Nacional de España

Cla. Pues que querias que fuessen?
Fen. Querria, que amar supiessen,
ya que infaman nuestros nombres
Malaya yo, y la muger.
Cla. Luego yo tambien te engaño?
Fen. Tambien me engañas picaño
porque no sabes querer
ni puedes, porque el amor
requiere agrado, y blandura,
cortesia, y hermosura,
y eres tan fiero amador,
en condicion, y en facciones.
que si acaso te sangraran
presumo que te sacaran
en vez de sangre, sayones.
Cla. Pues bien sabe la chicota
la mostaça racional,
perinola de cristal,
y lagartija con cota
que quando tengo cuidado
que merezca mi deseo,
me regalo, me gorjeo,
me endulzo, me nuezmoscado,
me conseruo, me derrito,
me endulzo, me diacitrono,
me enmielo, me canelono,
me almibaro, me confito,
mas oye que nuestros amos
toman el naipe discretos.
Fen. Que se diràn?
Cla. Dos sonetos.
Fen. Empiecen que ya escuchamos.

Duq. Si pudiera deziros lo que siento
fuera Olimpa sentir muy vulgarmente
porque no siente bien de lo que siente
quien mide con la voz el sentimiento.
De mi propio sentir hago alimento,
y viuo mientras siento solamente,
pues tan hallado estoy con mi accidente
que temo mas la dicha que el tormento.
Solo siento que puede suspenderme
tanto sentir la gloria de acordarme
de la causa que pudo entristecerme.
Porque si estais en mi para acordarme,
y me oluido de mi para ofenderme,
de vos aunque me pese he de oluidarme.

Oli. No està mal encarecido.
Duq. Pues mejor sentido està.
Oli. Ello dirà. *Duq.* Si dirà.
Cla. Brauo sonetazo ha sido.
Oli. Aunque no le harè tambien
escuchadme aora a mi;
Duq. Para seruiros naci.
Cla. Dios nos alumbre con bien.

Oli. Mi graue pena, y mi dolor seuero
no os encarezco, porque os quiero tanto
que si os ha de costar mi pena llanto
no os quiero ver morir del mal q̃ muero.
Sino es que como ya morir espero
a manos de la pena, y del quebranto,
porque nadie me vsurpe lo que canto
toda

© Biblioteca Nacional de España

toda la pena para mi me quiero.
Poderos oluidar no fuera amaros,
que para no oluidaros, ni ofenderos,
mejor lugar que à mi tengo de daros.
Y assi, quando me llegue à ver sin veros,
aunque me oluide no podrè oluidaros,
pues mucho mas q̃ à mi vẽdrè à quereros
Cla. Bien aya quien te pariò. à dezirme alguna cosa,
Duq. Vos vencisteis en efeto. pues que dizes que me estimas,
que sentido, y que discreto! *Fen.* Tu gusto mi gusto es,
Oli. El alma señor habló, como quisieres lo traça.
Cla. Posible es que no te animas *Cla.* Pues requiebrame rapaça
con esto, Fenisa hermosa, *Fen.* Digo pues. *Cla.* Escucho pues.
Fen. Clarin destos ojuelos, Clarin digo,
el de la faz tan ratilante y bella,
que aunque te pongas vna passa en ella,
no ha de auer quien por ella te dè vn higo
Tanto siento el perderte, es Dios testigo,
que aunque sin ti qualquiera me atropella
he ofrecido de cera vna donzella,
porque el cielo me saque de contigo.
Aqui cessò el holgarme, y el reirme,
todo mi mal Clarin me vino junto,
ni vestirme podrè, ni colorirme.
Porque quien tiene el coraçon difunto,
y como yo se precia de ser firme,
vna toca la basta con vn punto.
Cla. Muy bien està, mas atiende sino de cosas muy altas.
à vn soneto de sonetos, *Fe.* Valgame Dios, que es tã bueno
no de vulgares concetos, *Cla.* Està de misterios lleno,
que qualquiera los entiende, oye, y perdona las faltas,
Niña sin ser de Osma, digna de asma,
deuota de san Lesmes, y no lesma,
que con naguas y corchos, vna sesma
aun no tienes de talle y cataplasma,
Que importa ser fantastico, ó fantasma,
si tu carnestolendote à ti misma,
sin ser resma, ò pescado de Quaresma,
qualquier pescado te quaresmea y rasma.
Pero pues passas de Quaresma al vsma,
y nadie por pequeña te guarisma,

© Biblioteca Nacional de España

aunque anda por chusmarte tanta chusma
No te chusmes de gente barbarisma,
que si alguno te brisma, brasma, ò brusma
cisma seràs cismatica y Morisma.

Fen. Maldigate el cielo amen,
Iesus que pestilencial.
Cla. Pues con escriuir tan mal
de ninguno digo bien.
Fen. Todos los que saben poco
echan por esse camino:
Tocan dentro.
pero que es esto? *Cla.* Imagino
(o el susto me tiene loco)
que nos llaman a embarcar,
Duq. Esto señora es partir,
digo partir a morir.
Cla. Mira que te espera el mar.
Du. Yo prometo no oluidaros
por vida de. *Oli.* No jureis,
porque no lo cumplireis
aunque querais animaros,
que dizen que vuestro amor
dura señor solamente
mientras os tienen presente,
y no quiero yo señor
siendo tan poco segura
la voluntad que mostrais,
que por mi gusto pongais
vuestra vida en aventura.
Duq. Ya es otro tiempo señora,
Otra vez tocan.
mas segunda vez tocaron.
Cla. Y segunda vez robaron
los claueles al Aurora.
Oli. A Dios Duque.
Duq. A Dios Condesa.
Cla. A Dios niña.
Fen. A Dios Clarin.
Oli. Llegò de mi vida el fin.
Duq. Ya vereis vos si me pesa.
Oli. Ay malograda aficion. *Aparte.*
Duq. Ay amor muerto en la orilla.
Fen. Ay viuda tortolilla.
Cla. Ay viudo tortolon.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Duque Vireno preso, y Fabio criado.

Fab. No me acabo de admirar.
Duq. Sucessos son de la guerra.
Fab. Tu preso, y en esta tierra.
Duq. Troquè por la tierra el mar.
En Olanda me embarque
(ya lo viste) para Vngria,
quiso la fortuna mia
(aunque no muy mala fue)
que Eduardo me encontrasse
entre el Danubio, y Velgrado
y zelozo o enojado
de que no se efectuasse
con Olimpa el Casamiento,
que aquesto dà por disculpa,
pensando que tuue culpa
en mudar su pensamiento,
mandò prenderme, y traerme
con cien soldados a Tracia,
y aunque parece desgracia,
mayor pupo sucederme:
porque sino me prendiera
hasta Panonia llegara,
si llegara me casara:
y mayor desgracia fuera
casarme sin voluntad,
que prenderme con valor,

© Biblioteca Nacional de España

y assi tuuo este rigor,
algo de comodidad,
pues en fè de la prision,
aunque al parecer lo siento
sino escuso el casamiento
dilato la execucion.
Fab. Y Eduardo como de xa,
dime, la guerra tan presto?
Duq. Parecele que con esto
ha satisfecho su quexa,
y engañase por mi vida,
que antes la prision me ha dado
mas aliuio que cuidado,
ay dulcissima homicida. *Aparte.*
Fab. Quien duda que Irene anda,
ya me entiendes, por aqui,
Duq. Con ella me diuerti
de la Condesa de Olanda:
loco estoy, yo lo confiesso.
Fab. No ves que a'su primo adora,
y que no es posible aora
que te quiera.
Duq. Y aun por esso:
porque la juzgo inuencible
solicito su fauor,
que es capricho de mi amor
anelar por lo imposible.
Yo soy amante animoso,
no ay para mi cosa graue,
lo que me cuesta me sabe,
y mejor lo mas costoso.
Desuerte que para arder
en su amor el alma loca,
basta saber de su boca
que no me puede querer.
Fab. Y Olimpa?
Duq. Siempre la quiero,
y si ella no se casara,
como al cielo la adorara,
Cla. Si la vida codicias
dale a Clarin, dale a Clarin albricias
porque fue mi amor primero:
pero ya Olimpa no es parte
para apartarme de Irene,
ya Olimpa marido tiene,
ya Olimpa a Francia se parte,
Solo la muerte no admite,
ni remedio ni consuelo:
para lo demas el cielo,
si no le dà, le permite.
El mas firme el mas amante
vn año podrà sin ver
querer mucho a vna muger,
pero no de alli adelante,
que al cabo nos consolamos
con las que hablamos, y vemos,
y aun a vezes lo aprendemos
de lo que en ellas miramos.
Y assi Olimpa, y yo, que fuimos
vn alma, vna vida, vn ser,
nos deuimos de querer,
pero al fin nos diuertimos.
Yo la amè, yo la perdi:
ella me amo, y me dexò,
si ella entonces lo sintiò,
yo lo siento, y lo senti.
Mas todo Fabio es passado,
y supuesto que ya fue,
como yo me consolè
ella se aurà consolado.
Fab. Bien puede ser que no pueda,
aunque tu señor lo estes.
Duq. Quierame Irene, y despues
suceda lo que suceda.
Tocan dentro.
pero que es aqueste ruido?
Sale Clarin.
Cla. De gozo vengo sin mi:
està mi señor aqui?
Duq. Aqui estoy, di lo que ha sido.

de

de la nueua mas nueua, y mas gustosa,
q̃ en Arabigo, en Griego, en verso en prosa
en Frances, el Caldeo,
el Español, el Vngaro, el Hebreo,
el Turco, el Parto, el Sita,
el Medo, el Africano, el Troglodita,
han visto en pargamiño,
en brõce, en marmol, en papel, en lino,
en oro, en hueſſo, en cera,
en euano, en marfil, en Talauera,
en jaspe, y en azero,
despues q̃ ay relaciones. *Du.* Ya te espero
con gusto, y suspensiõ. *Cla.* Es cosa mucha
Duq. Acaba de dezirlo. *Cla.* Pues escucha.
Por diuertirme vn poco,
que tambien se sentir, aunque soy loco,
de este monte al estremo
q̃ llaman comunmente en Tracia el Hemo
me subi esta mañana,
y estando contemplando en la temprana
de vn almendro hermosura,
que repetido copo en la blancura,
y relampago breue
en lo sucinto que su muerte beue,
pues del Abril, ò el Mayo,
ya sea alabardero, ò ya lacayo,
muere tan de repente,
que aun sin calificarse de viuiente
apenas con el Alua se gorgea,
y el aljofar llouido golosea,
quando mortaja haze
de la misma camisa con que nace.
Estando pues riñendo
su loca juuentud, vn ronco estruendo,
de caxas, y trompetas,
de cauallos, relinchos, y vaquetas
escucho, y atreuido
desciendo al valle a registrar el ruido,
y detras de vn repecho,
que parece que adrede le auia hecho
el cielo para el caso,

al

la oreja aplico, y asseguro el passo,
y despues de mil picas, y atambores,
arcabuzes, y plumas de colores,
a Olimpa miro en Grecia,
porque de Palas y de Sol se precia,
de Marte, y de Velona,
armada viue Dios como Amaçona,
y en vn blanco cauallo
de quien el mismo viento era vassallo,
pues el cielo tan viento
le formò, que si en aqueste firmamento
el viento se perdiera
para boluerle a hazer forçoso era
si quisiera no errallo,
que tuuiera por pauta este cauallo,
Yo entonces dando vozes:
a Clarin gran señora no conoces
repito, y ella luego
falseando las llaues al sossiego,
detiene, oprime, y para
al bruto, que mirandome a la cara
quedo como corrido
de que a Clarin se huuiesse detenido:
porque tascando el freno,
que era en su boca vn plateado trueno,
y en su espuma anegado,
parece que por señas enojado
dezia a su Excelencia,
que no era digno yo de reuerencia:
y assi, que era afrentalle
pararle a vn hombre de mi cara y talle:
porque los mal vestidos
aun con los brutos somos desualidos.
Ya el exercito en esto
auia fabricado, auia compuesto,
mil tiendas de campaña,
siruiendo el arrayan, y la espadaña
de cimiento oloroso,
y en vn dorado pauellon hermoso
Olimpa desahogada
del peto, del arnes, y de la espada,

que

© Biblioteca Nacional de España

quedò de venus ſola,
porque era nuue de ſu ſol la gala.
que a ſus rayos ſeruia
de aſicalada, y terſa celoſia.
No ſuele aſsi el Aurora,
que madruga a beuerſe lo que llora,
con dormidos boſtezos
ſacudir los primeros deſperezos,
para que el ſol ſu amante
la ſiga enſu carroça de diamante,
como tu Olimpa hermoſa
quedò bañada en azucena, y roſa.
Los ojos dos faroles,
que por ſer mas que Soles no ſon Soles,
y la garganta hermoſa
tan viua imagen de la blanca roſa,
tan brillante y diuina
tan terſa, tranſparente, y criſtalina,
que quando el agua beue
por el conducto de ſu blanca nieue,
por defuera ſin duda ſe le viera,
ſi como al fin es agua hipocras fuera
Olimpa finalmente,
porque me voy a necio de eloquente,
con ſu gente ha venido
à darte libertad; porque ha ſabido,
eſta priſion injuſta.
y aſsi con pompa y Mageſtad Auguſta,
y con muchos ſoldados,
que muchos ſon eſtando bien pagados,
cercar a Tracia intenta,
tomando tus agrauios por ſu cuenta.
tan valiente y felize,
que lo harà viue Dios como lo dize:
porque en viendo ſu brio,
ſu talle, ſu valor, ſu ſeñorio,
y ſu hermoſa preſencia,
aun el rendirſe es mucha reſiſtencia:
Eſta en ſuma es la hiſtoria
digna de eterna, y de inmortal memoria,
que truxe que contarte

de

de parte de aquel angel, y de parte
tambien de mi codicia,
dame pues es razon, pues es justicia,
no digo no los braços,
sino albricias q̃ estoy hecho pedaços:
nos està bien a Eduardo,
a Olimpa, a Irene, y a mi:
a Eduardo, porque assi,
sin arriesgarse a gallardo
sossiega toda su tierra
de la guerra en que la puso,
à Olimpa porque la escuso
de detenerse en la guerra,
supuesto que està casada
y que ya no es la que fue:
à mi porque assi podrè
casarme sin perder nada
de la fè: y palabra dada,
pues me disculpa estar preso?
à Irene, porque con esso
toma vna vengança honrada
de la crueldad, y desden
de su primo; de manera,
que con que Irene me quiera,
pues que ya me mira bien,
Eduardo pierde el susto,
despiça Irene su oluido,
goza Olimpa su marido,
y yo me caso con gusto.

Duq. Ay tan grande nouedad,
ay fineza tan estraña,
que Olimpa està en la campaña,
Cla. Fue mucha su voluntad.
Duq. Y dime, dime Clarin
su boda en que estado està?
Cla. En que desde aqui se va
a casar con el Delfin;
pero primero ha querido.
viendo que la causa toda
de tu prision es su boda.
venir con este lucido
exercito a socorrerte,
que es la mayor viçarria
que su amor hazer podia.
Duq. Que importa si està mi muerte
en imaginarla agena
supuesto que lo ha de ser.
Cla. Y en fin que piensas hazer?
Duq. Pues el amor me condena
a no verla, yr a escriuirla,
agradecido, y postrado
a su amor, y a su cuidado
ofreciendome a seruirla
con mil almas que tuuiera.
Cla. Y que hemos de hazer de Irene,
Duq. Quando Olimpa a verme viene
solo Olimpa es la primera.
Cla. Y si te digo que Flora
me ha dicho que està inclinada
Irene. *Duq.* No importa nada
quierame Irene en buen hora,
que no por esso desisto
de querer a Irene bien,
A Irene tambien, *Duq.* Tambien
porque si su amor conquisto,

Cla. Lindamente lo has traçado.
Du. Faltando Olimpa Clarin.
Irene es vn Serafin.
Cla. Que presto te has consolado.
Duq. Soy amante preuenido.
Cla. Y las albricias de oy,
Du. Ya ves Clarin qual estoy,
pero el gusto recibido
es tan grande que no quiero
remitir para adelante,
la paga aqueste diamante
toma que el mayor luzero

que

© Biblioteca Nacional de España

que rige de Apolo el coche.
Cla. Tente señor, bueno està
que el platero lo dirà
antes que llegue la noche.
Duq. Y has de atreuerte a lleuar
a Olimpa vn papel. *Cl.* Pues no,
yo lo lleuarè, y se yo
segun te deue de amar,
que en allegando con bien
Clauin a su resplandor,
Clarin que rompe el albor,
no ha de sonarla mas bien:
pues que dirè de Fenisa
que viene loca por mi
Duq. Dichoso en amarla fui;
pero fuilo muy aprisa,
pues otro la ha de gozar,
Cla. Por esso es tuyo el laurel.
Duq. Voy a escriuir el papel.
Cla. Y yo le voy a lleuar.

Vanse, y salen Olimpa, Fenisa, Roldan con capas como de noche.

Rol. Ya estamos en la Ciudad.
Oli. Pues el Palacio veamos.
Rol. No pienso que lo acertamos.
Oli. No ay yerro con voluntad.
Rol. El riesgo es muy conocido.
Oli. Por esso es la noche obscura.
Rol. No ay noche con tu hermosura
Oli. Roldan ya auemos venido
soy muger, y estoy resuelta.
Rol. Yo tambien, que soy quien soy.
Oli. Pues yo entro. *Rol.* Tras ti voy
Fen. Y quando serà la buelta.
Ol. Luego si luego queremos.
Rol. Ya la Condesa se enoja.
Fen. Tambien yo soy de la hoja.
Oli. Pues q̃ aguardamos entremos.

Vanse y sale Eduardo, y Rugero.

Edu. Ay Rugero atreuimiento
que iguale con esta empressa,
en mi tierra la Condesa
de justo enojo rebiento
no le bastò no escogerme,
no le bastò no escucharme,
no le bastò no mirarme,
no le bastò no quererme,
sino venir a mi tierra
con alboroto, y con gente!
pues pregunto, es suficiente
causa para hazerme guerra
la de buscar y prender
a vn hombre que me quitò
la gloria que pensè yo
que llegara a merecer
a no estar el de por medio
del Frances apasionado,
y quando yo huuiera errado,
no era mas facil remedio
el embiar a mandarme
que le diera libertad,
esso es mala voluntad,
y deseo de iritarme,
pues viue Dios que he de ser
vn rayo, vn cometa ardiente
contra su tierra y su gente
sin valerla el ser muger.
Aqui dio fin mi deseo,
y acabò mi voluntad,
que todo tiene su edad,
aunque sea vn galanteo,
muera la Condesa, muera,
salga de madre el rigor,
ya es odio lo que era amor,
y diamante lo que cera;
Principe de Tracia soy,
y ofendido, pues que aguardo
Olimpa teme a Eduardo,
Griegos a vengarme voy.

© Biblioteca Nacional de España

Al entrar sale Otauio.

ta. De parte de la Condesa
de Olanda quieren hablarte.
u. Pues a mala ocasion viene,
bien lo dirà mi semblante,
ydos, y dexadnos solos.

ase, y queda Eduardo, sale Olimpa Roldan, Fenisa en abito de Franceses.

Aduierte. *Oli.* Nadie me hable,
yo me entiẽdo. *Rol.* haz tu gusto
que Roldan no ha de faltarte.
m. Deme señor vuestra Alteza
besar sus pies Reales,
Quiẽ eres? *Oli.* Mõsiur Fermin
Marques de Amberfi y de Gante,
Y a que vienes? *Oli.* A tratar
con tu Magestad las pazes.
Quiẽ te embia? *Oli.* La Cõdesa
mi señora, que Dios guarde.
Pues la Condesa que quiere?
Quiere señor concertarse.
No ay mas concierto que irse.
Esso aurà de ser, mas antes
quiere que la des al Duque
que por su causa mandaste
render. *Edu.* Y solo a eso viene.
Pues no es ocasion bastante?
Si fuera su deudo si.
Parentescos ay sin sangre.
Todo lo puede el amor.
Di la amistad que es mas facil.
Si harè, pero no ha faltado
ien diga. *Oli.* Passa adelante.
q̃ ha sido. *Oli.* q̃. *Ed.* Liuiandad,
cida. *Oli.* De q̃. *Edu.* De amarle
uerta estoy. *ap. Ed.* esto se dize
Pues señor quien lo pensare
ta de vuestra persona,
que en fin es deidad aparte,
digo que miente mil vezes,
y que yo. *Edu.* Calla arrogante.
Oli. Hombre a hombre viue el cielo
en la campaña le mate.
Edu. Ha de mi guarda, Rugero,
Floro, Alberto, Condestable.
Salen todos y meten mano.
Ire. El Rey dà vozes. *Rug.* Señor.
Edu. Ea prendedle, ò matadle.
Ol. Que es prenderme, mal conoces
el coraçon que agrauiaste.
Rol. A tu lado estoy, no temas.
Fen. Y yo, que aunque edad me falte
soy cuenta a Roldan tocada.
Ota. Date a prisiõ, *Ol.* Como darme
mi muerte vereis primero.
Sale el Duque, y Clarin.
Duq. Ella es, no te engañaste.
Cla. Pues llega presto señor.
Duq. Si ruegos de vn preso valen,
aduierte que la que ofendes
es la Condesa. *Oli.* Que hazes?
Duq. Darte la vida. *Edu.* Teneos,
pues como en aqueste trage?
Oli. Ya es forçoso confesiar
la verdad. *Edu.* Cosa notable.
Ire. Gran valor. *Duq.* Fineza mucha.
Oli. La causa es esta, escuchadme:
Principe inuicto de Tracia,
de dos imperios Atlante,
cuya vida ruego al cielo
tanto señor se dilate,
que con el tiempo, y la muerte
puedas apostar edades.
Hermosa Irene, de quien
aprende el Alua celages,
bosqueja flores el Mayo,
y copia el cielo diamantes.
Vassallos de Grecia nobles,
yo soy Olimpa escuchadme

yo

© Biblioteca Nacional de España

yo soy la venus de Olanda,
yo soy soy de Palas la imagen,
y en fin la que en otro tiempo
emula siendo de Dafne,
ni tuue amor en mi vida,
ni supe querer a nadie:
porque era para mi orgullo
el amor mucho desaire,
Pero ya Principe excelso,
perdone la Regia sangre,
perdone el valor heroico,
y el prometido omenage,
quiero bien, ya tengo amor:
que mal haze, que mal haze
la que naciendo muger
se admira de que otras amen,
siendo accion tan natural
que quando nacemos nace,
porque amar, y ser muger
son cosas muy semejantes!
Al Duque que està presente,
vi por mi mal vna tarde,
en ocasion que con Fenix
passaua a Vngria a casarse.
El mismo Planeta, el mismo,
Astro que pudo inclinarme
a su amor, le inclinò al mio,
y en vn punto, en vn instante
passò vna vida dos flechas,
y vn arpon dos voluntades.
En este tiempo (ay de mi)
como hermano de mi padre,
tratò el Conde de Marina
con el de Francia las pazes,
siendo guerras para mi
pues pararon en casarme.
Tu entonces desesperado,
dando al mar los tafetanes,
y al viento las esperanças,
te embarcaste, y me dexaste
cercada de parabienes:
porque tambien de los males
ò por vso, ò por costumbre,
suelen en el mundo darse.
Llegò el dia de partirse
el Duque a Vngria: aqui hable
el silencio, no la lengua;
porque en la lengua no cabe,
tanta pena dolorosa,
tanto sentimiento graue.
En efeto (ay Dios) despues
de auer cerrado con llaue
muchos sospiros, que andauan
por el alma naufragantes,
muerto el brio, tierno el pecho,
muda la lengua, y couarde,
amancillado lo hermoso,
desluzido lo brillante,
descompassados los pies,
fugitiuos los corales,
las quexas passando a furias,
los ojos corriendo a mares,
el alma casi en los labios,
la vida sin alma casi,
el pulso ya intercadente,
el pecho ya palpitante,
y el rostro todo de cera
diuorciado de la sangre,
que hasta la sangre nos dexa
quando el dolor nos abate,
yo misma, yo le roguè
que se fuesse, y me dexasse,
que lo demas fuera hazerme
por muchos caminos martir.
No has visto Principe quando
corre peligro vna naue
de irse a pique, y los de adentro
porque la vida se salue
arrojan al mar la hazienda,
y quantas riquezas traen?
Pues assi yo, solo atenta
al decoro, que guardarme

© Biblioteca Nacional de España

deuo a mi misma de mi
arrojè, (valor notable)
al Duque, saluè el honor,
que era lo mas importante,
resoluime, ya le viste,
triunfè de mi ya lo sabes,
perdi el gusto, ya està hecho,
fuesse el Duque, ya lo hablaste:
esto sucediò al partirse,
vamos señor adelante.
Dentro de vn mes me dixeron
que tu señor por vengarte,
como si el tuuiera culpa
de que yo no te estimasse,
te truxiste preso a Grecia,
siendo el Palacio su carcel,
mas cogiendome mas cuerda
este pesar, sin mostrarme
ni triste, ni apasionada,
a quien me truxo el mensage
respondi: Ya es otro tiempo,
que le prendan, ò le maten,
no es cosa que a mi me importa,
que si vn tiempo pude amarle,
como aquesta voluntad
no passò de los vmbrales
del respeto, que se vsa,
entre damas de mis partes
si me toca su defensa,
si me obliga su rescate.
Y tomando con despejo
(a fin de desenfadarme)
vn cauallo, me fui a caça
si se han de dezir verdades,
difunta el alma àzia dentro,
si bien risueño el semblante,
que ay pesares que no tienen
licencia de declararse,
Y estando mirando atenta
vn açor, ò gerifalte,
pirata hermoso de pluma,
viuo escandalo del aire,
bandolero de las nuues,
y cosario de las aues,
que a vna boladora garça
daua ya el vltimo alcançe,
vi que por librarse del,
que es la vida muy amable,
a vn alamo donde auia
hecho vida maridable
con su esposo, y dos polluelos,
se retiraua couarde,
herida ya en la cabeça,
y descompuesto el plumage.
Mas viendo que peligraua
su fiel consorte que yaze
dando calor a los hijos
por diuertirles el hambre,
a la puerta de las hojas,
y del nido a los vmbrales,
se quedò como en resguardo,
porque ceuado en su sangre
el traidor que la persigue,
diera lugar a que el padre,
huyesse con los hijuelos,
porque hasta los animales
tienen sus galanterias
para saber obligarse.
Esto passò en mi presencia
yendo a caça aquella tarde,
y reboluiendo entre mi
en la fineza del aue,
que avezes nos dan dotrina
los brutos irracionales,
me dixo el alma al oydo:
El Duque aunque te recates,
es el alma de tu vida,
Eduardo le combate,
Eduardo le aprisiona,
y Eduardo le retrahe:
pues que piensas que no acudes
con la vida a remediarle?

© Biblioteca Nacional de España

què aguardas què no le buscas?
que dudas que no le vales?
que temes que no le libras?
y que hazes, sino hazes
lo que vna garça te enseña
en peligro semejante,
pues no es bien que vn animal
con amor sepa arriesgarse,
y vna muger con amor
dexe en peligro a su amante:
yo entonces afectuosa,
sin dar muestras ni señales
de mi amor, hago juntar
essa gente, con achaque
de defenderme, si acaso
embidiosos intentassen
mis amantes ofendidos
en el camino robarme:
y en saliendo de mi corte
informo a mis Capitanes
de tu sin razon, y luego
me determino, que antes
que ponga los pies en Francia,
a buena guerra has de darme
al Duque, mas aduirtiendo
que era alargar mi viage,
y no cumplir con mi amor
que en viuos carbones arde,
la mayor fineza intento
(Griegos nobles, escuchadme)
que vna muger de mis prendas
puede hazer sin infamarse,
pues que sola con Roldan,
hijo de Palas, y Marte
y Fenisa buen testigo
de mis bienes, y mis males
en este trage que miras
por los canceles Reales
de tu Palacio me entro,
solo a pedirte, a rogarte
con lastimas, con caricias,
con ruegos, con humildades
dès al Duque libertad,
porque se goze, y se case
con Fenix, que aunque a mi amor
es forçoso que le alcance
el golpe de alguna embidia,
(quierole bien no te espantes)
estimo tanto su gusto,
que quiero yo negociarme
esta pena, esta desdicha,
y aquestos zelos, puñales
del coraçon, que huidos
le passan de parte aparte,
a trueque de que estè libre,
y que llegue a coronarse
por vnico Rey Vngria,
con rendidos vassallages.
Yo soy Olimpa, yo soy
la que llegue a despreciarte,
no por consejos agenos,
porque soy muy arrogante,
sino por propio capricho,
vengate en mi, no dispares
tus iras contra quien nunca
supo, ni pudo enojarte:
la carcel es para el reo
que haze, ò dize disparates,
mas no para el inocente,
salga el Duque de la carcel,
prendème a mi, libra al Duque,
muera yo, viua mi amante,
garça soy a tus rigores,
rompe, despedaça, parte,
con tal que en tanto mi dueño
de tus rigores se escape,
y sino, pues que tu enojo
consiste solo en quexarte
de que por Francia te dexo,
quando me buscas galante,
aqui estoy, aqui me tienes,
haz de mi lo que gustares,

yo

© Biblioteca Nacional de España

yo no tengo mas amor,
a ti que al Frances, iguales
eſtàn entrambas balanças,
u puedes hazer que baxe
la de Francia, y que la tuya
alos cielos ſe leuante,
haz como Rey ſoberano
y ſi no mis eſtandartes
tremolaran, pues que vienen
conmigo diez mil infantes,
ue hombre a hombre con el hijo
e Iuno, a quien dan altares
n Letmos competir pueden,
y quando todo me falte,
o no me puedo faltar,
ue en lo que he dicho conſtante
quando mas hazer no pueda,
tus ojos he de entrarme
por los eſtoques contrarios,
haſta que rompidas manchen
mis venas tus pies inuictos,
porque viendome cadauer,
te duelas de mi, y del Duque,
de camino te apiades,
en cuya hoguera mi amor
ſu lumbre hilando ſuaue,
dorada paueſa muere,
Fenix blando renace.
orque ni el poder ni el tiempo,
ni la muerte, aunque la eſtambre,
poco vital cercene
on las tigeras vulgares
haſta, ni puede baſtar
a quitarme, ni borrarme
del pecho eſte deſuario,
dulce del alma caracter,
Y aſsi manda ordena juzga,
porque, que juzgues, que mandes
que ordenes, prendas, obligues,
marmol, piedra, bronce, o jaſpe,
muerta, viua, amante, y preſa.

en eſte, y en otro trage, (do
ſiẽpre has de hallarme de vn mo-
y ſiempre ſuya has de hallarme.

Duq. Con razon quedo obligado.

Ire. Milagros ſon de quien ama.

Edu. Venciò ſu valor ſu fama.

Rol. La Condeſa me ha burlado.

Cla. Vitor Olimpa, ſeñor.

Duq. Bien con ſu amor ha cumplido

Edu. Notable faccion ha ſido,
pero ſi es mucho tu amor,
y tu gentileza es mucha
mas ha de ſer mi piedad.

Oli. Mas que no mi voluntad,
como puede ſer? *Edu.* Eſcucha
amor perdona eſta vez, *Apar.*
que no ay conmigo fauor,
venciò a mi amor, mi valor
y a mi afecto mi altiuez.
Tu vienes, Olimpa hermoſa
por el Duque ya ſe vè,
y porque al Duque te dè
te ofreces a ſer mi eſpoſa,
de ſuerte que eſtà en mi mano
como Iues, y como parte,
el quererte, y el gozarte,
ſin que deſpues de tirano
me acuſes, ni de violento,
aunque me caſe contigo.

Oli. Si ſeñor, aſsi lo digo.

Edu. Oy pues es mi penſamiento,
al Duque te he de entregar
lo primero, y lo ſegundo,
(aunque Olanda fuera vn mundo)
no me tengo de caſar,
darte al Duque es juſta ley,
y no caſarme es efeto
del valor, y del reſpeto,
que deue guardarſe a vn Rey,
porque no digan ſi quiera,
que porque en Grecia te vi

© Biblioteca Nacional de España

poderoso pretendi
lo que amante no pudiera,
y el amor no ha de tener
violencia en el conquistar,
gozar por poder gozar
es poder, no merecer.
Solo el querido es dichoso,
y el olvidado infelize,
querer, y ofender desdize
de vn coraçon generoso.
Quitar a quien quiero bien
por mi gusto, aunque sea justo,
la comodidad, y el gusto,
mas que fineza es desden.
Y assi yo, que sè que estimas
al Duque, y que me aborreces
aunque a mi gusto te ofreces,
y a ser mi esposa te animas,
para cumplir con quien soy,
y con mi amor juntamente,
libertad primeramente
al Duque Vireno doy,
y despues a ti licencia
de que te vayas a Francia,
q̃ aunque ha de hazer repugnancia
el alma en esta sentencia,
y el amor se ha de quexar
de no lograr el poder,
esso me quiero deuer
que yo me quiero negar,
para tener deste modo
assiemos ya de diuino,
y sujetar de camino
a mis pies el Orbe todo:
porque si yo soy en mi
mas que el mundo, claro està,
que del mundo triunfarà
quien sabe triunfar de si.

Oli. Como quien sois procedeis,
que valor, y que piedad.

Du. Dadme por mi parte. *Edu.* alçad,
luego si luego quereis
vos os podeis ir a Vngria,
y vos a Francia, señora.

Rol. A Francia no por aora.
escuchad por vida mia.
en ausencia de mi Rey
yo tengo su voluntad,
quando no por calidad,
por razon, oficio, y ley.
Y supuesto que yo soy
oy su espejo verdadero,
digo que ya no te quiero.

Oli. Porque causa? *Rol.* Ya la doy.
tu has llegado a confessar
otro amor, y bien se infiere,
que con muger que a otro quiere
vn Rey no se ha de casar.
Eduardo por mostrarse
mas liberal que violento,
se escusa del casamiento,
y si el dexar de casarse,
es por parecer gallardo
con tu gusto, claro està,
que mi Rey tambien lo harà
pues no es menos que Eduardo.
Y si despues lo ha de hazer,
porque yo lo he de dezir,
para que te quieres ir
auiendote de boluer?
Yo he venido aqui engañado;
mas ya que la causa se,
ni a Francia te llevarè,
ni a mi Rey darè esse enfado.
Y assi buelvete a tu tierra,
que yo boluere contigo,
pues soy bueno para amigo,
y sabes que en paz, y guerra,
aqui, y en qualquiera parte,
en todo, justo, o injusto,
Roldan ha de hazer tu gusto,
menos esso de casarte.

© Biblioteca Nacional de España

y. Que tal a Olimpa se diga
por mi causa solamente.
. Detente por Dios, detente.
y. Ya su defensa me obliga.
. Calla, no respondas nada.
y. Como, viendola agrauiar?
. Porque assi te as de lleuar
apolla por la cinchada.
y. Y si el Principe la goza,
no logro lo que traças?
. Dexa repartir las vaças,
tira luego la moça,
. Que dizes Olimpa desto?
. Que es la lisonja mayor,
ue pudo hazerme el amor:
assi digo, que supuesto
ue tu señor por galante,
or cortes, y generoso,
tu por escrupuloso,
or mirado, y vigilante
uereis este gusto hazerme
ara escusar de matarme,
l punto quiero embarcarme,
l punto quiero boluerme
au cortes, y agradecida
los dos, que de los dos
irè, que despues de Dios
s deuo a los dos la vida.
Y no os quedareis en Tracia
quiera Olimpa por oy?
. Vuestra esclaua Irene soy.
. Basta que tengo desgracia *Apa.*
n quantas cosas intento,
ues apenas por vengarme
l Duque quise inclinarme
con honesto pensamiento,
quando Olimpa me baraxa
on este encuentro la suerte,
o perdi, cierta es mi muerte,
porque juega con ventaja,
que el Duque por despicarse
de lo que en ella perdia,
quien lo duda me queria,
mas ya que pueden hablarse,
es cierto que su cuidado
boluerà a resucitar,
y que se auran buelto a dar
las almas que se auian dado,
ella amante, el obediente,
ella ciega, y el perdido:
porque dos que se han querido
se conciertan facilmente:
mas amor tened paciencia
pues es forçoso callar
no os venis a descansar?

Oli. Ya os responde mi obediencia.
Edu. Vamos Duque. *Duq.* Ya te sigo
Ire. Venid Condesa. *Ol.* Ya voy.
Edu. Yo hago como quien soy, *Ap.*
ay ingrata. *Ire.* Ay enemigo. *Apa.*
Edu. Aunq̃ por su ausencia passo *apa.*
muero de loco, y de amante.
Ire. Aunq̃ muestro buẽ semblãte, *ap.*
sabe el cielo que me abraso.
Edu. Mas ya tanto amor cõdeno. *ap.*
Ir. Mas ya este amor es bastardo, *ap.*
E. Pues q̃ aguardo. *I.* Pues q̃ aguardo
ven Olimpa. *E.* Ven Vireno. *apar.*

Vanse todos, queda Vireno, Clarin, Olimpa, y Fenisa.

Oli. El bien me tiene couarde.
Duq. De gozo el alma desmaya.
Oli. Di al Duque que no se vaya.
Duq. Di a la Condesa que aguarde.
Cla. Aqui ay braua escaramuça.
Fen. Que temes? *Cla.* q̃ te amedrãta?
Oli. Ten tu cuẽta. *Duq.* ten tu cuẽta.
Cla. A la oreja perro çuça.
Duq. Señora. *Oli.* Dueño y señor.
Duq. Como te podrè pagar
tanto querer, tanto amar?
Oli. Solo con pagar mi amor

© Biblioteca Nacional de España

mucho tengo que dezirte.
Duq. Y yo mucho que rogarte.
Oli. Quien el alma llegò a darte
nada podrà resistirte.
Duq. Ya estoy libre de Eduardo.
Oli. Es principe muy cortès.
Du. Tambien lo estàs del Frances.
Oli. Anduuo Roldan gallardo.
Duq. Con esto el alma aunque muda
te ha dicho lo que querrè.
Oli. Ya lo entiendo, y yo serè.
Duq. Dizes mia? *Oli.* quiẽ lo duda?
mas Fenix que ha de dezir?
Duq. Donde tu señora estàs,
tu eres la Fenix no mas.
Oli. Pues oy empieço a viuir.
Duq. Querràs que vaya contigo?
Oli. Esso es agrauiar mi amor,
tuya es mi vida, y honor
Duq. A guardartele me obligo.
Fen. Irene buelue. *Oli.* Ay de mi.
Cla. De tras al Principe tienes.

IORNADA TERCERA.

Sale el Duque acabandose de vestir, y Clarin.

Duq. No acabas con la ropilla?
Cla. Abotonada està ya
Duq. Muestra la capa. *Cla.* aqui està.
Duq. Ponme bien essa golilla.
Cla. Muy presto te has leuantado.
Duq. No mucho, pues ya amanece,
dame la espada. *Cla.* Parece
que sales abuchornado.
Duq. No se, disgustado estoy,
y de estarlo estoy corrido.
Cla. No te va bien de marido.
Duq. Hasta aora no lo soy.
Cla. Que importa si lo has de ser,
pero de muger hermosa.

Assomanse al tablado Eduardo, y Irene.

Ed. No vienes Duque? *Ire.* no viene
Duq. Si señor. *Oli.* Ya voy tras ti.
Cla. Acabad que estais cansados.
Duq. Esta es mi mano, mi bien.
Oli. Y esta la mia tambien.
Cla. Dios os haga bien casados,
Duq. Vn alma viue en los dos.
Oli. Que dicha! *Duq.* Que voluntad!
Oli. Que fineza! *Duq.* que lealtad!
Cl. q̃ bueluẽ. *Du.* A Dios. *Oli.* A Dios.

Vanse los dos.

Cla. Y tu, meñique de dama,
que me dizes? *Fen.* Que soy tuya
hasta la muerte. *Cla.* Aleluya.
Fen. La criada sigue al ama.
Cla. Pues dame algun testimonio.
Fen. Mi mano es todo mi ajuar.
Cla. Alto aora a consumar.
Fen. que, Clarin? *Cla.* el matrimonio.

Sale el Duque acabandose de vestir, y Clarin.

Duq. Que cosa tan enfadosa *Aparte.*
e gozada vna muger.
Cla. Pues bien, donde quieres ir?
Duq. Donde el alma al alma tiene,
ay Irene. *Cla.* Aora Irene.
Duq. Olimpa quise dezir.
Cla. No siento bien de tu enfado:
porque madrugar vn hombre,
y errar de la dama el nombre
despues de auerla gozado,
no es amor, desprecio es,
y si es amor, es injusto.
Duq. No ay amor passado el gusto,
que hora es. *Cla.* Seran las tres.
Duq. Aora bien, que me detengo
si ha de ser escucha aparte.

© Biblioteca Nacional de España

Acaba de declararte.
Aun de mi verguença tengo:
o he mandado preuenir
na naue, solo a efeto
de irme con todo secreto.
Pues quien lo puede impedir.
La Condesa. *Cl.* Luego empresa
s que a la Condesa ofende?
Si Clarin, porque se entiende
ue ha de ser sin la Condesa.
aduierte. *D.* No ay q̃ aduertirme
o la aborrezco de suerte,
que està en sus ojos mi muerte:
ya sè que puedes dezirme,
mouido de tu lealtad,
que es accion mal parecida,
que deuo a su amor la vida,
que ella me diò libertad,
que dos Reynos ha dexado
solo por guardarme fè,
que con ella me embarquè
gustoso, y enamorado,
que mil palabras la di,
que de mi se confiò,
y enefeto que llegò
su amor a salir de si,
pues en muestra de su amor
ciega amante, confiada,
rogada y importunada,
me hizo dueño de su honor.
ya lo sè todo Clarin:
pero yo no puedo mas,
el amor se ha buelto atras,
el solamente es el ruin.
Olimpa queda dormida
a pesar de su cuidado,
quien se casa disgustado
en poco estima la vida.
Yo me tengo de embarcar
antes que Olimpa despierte.
Si el sueño es muerte, a la muerte
de la muerte ha de tornar.

Duq. Esto es condicion en mi,
parte auisar al piloto.
Cla. En vna isla, en vn soto,
sola, sin gusto, y sin ti,
a vn angel quieres dexar.
Duq. Disculpado està qualquiera
en gozando lo que espera.
Cla. Pues dexame a mi gozar,
que Fenisa a vn no ha llegado
a edad de tener marido,
y he de partir consumido
de ver que no he consumado,
duelete della, y de mi.
Duq. En vano Clarin porfias.
Cla. Ojo a viçor Reynas mias.
que todos somos assi.
Duq. Vamos presto, que parece
que despierta suspirando.
Cla. Muger que se duerme amando
qualquiera pena merece.

Vanse, y sale Fenisa sola.

Fen. O los ojos me mintieron,
ò a Clarin, y al Duque vi
passearse por aqui:
pero ya de aqui se fueron,
sino es que yo me engañè,
ò fue sueño, pero no,
no fue sueño, porque yo
los vi, y aun los escuchè
dezir no se que de naue,
y de embarcarse los dos:
que serà valgame Dios,
que sin duda es cosa graue
pues al Duque le ha obligado
estando con mi señora,
a leuantarse a tal hora
cuidadoso, y recatado?
Pero Roldan viene aqui
con Pinabel, y Leonido,
y me diran lo que ha sido.

© Biblioteca Nacional de España

Sale Roldan, Pinabel, y Leonida.

Rol. Digo que embarcarle vi,
Fen. Malo es esto. *Pin.* Bolueria
con algun recado a Tracia,
Fen. Ya temo alguna desgracia.
Rol. Si, mas ir sin compañia
quando goza del fauor
de Olimpa como marido,
nouedad me ha parecido.

Dentro Olimpa.

Oli. Mi bien, Esposo, señor.
Rol. Mas tened, que Olimpa llama,
y ay mas daño del que veis.
Oli. No me hablais, no respondeis
Rol. Mucho peligra su fama.
Oli. Alma del alma que os doy,
donde estais que no me hablais,
si es despego, no acertais
que quando tan vuestra soy
de sobra estan los castigos,
mas si acaso burla fue
yo señor os buscare
Fenisa, Roldan, amigos.

Salen almilla Olimpa, con ropa de leuantar, como que sale de la cama.

Rol. Tan demañana señora
esto no es trataros bien,
Fen. Mirad q̃ aun no ha amanecido.
Oli. Ya lo veo, ya lo se,
mas desuelome vn cuidado,
y vengo a saber lo que es.
Fen. Ay de ti quando lo sepas, *ap.*
y ay de mi tãbien. *Oli.* Pues bien
donde el Duque mi señor
està? no me respondeis
al cielo mirais, al cielo,

Con Fenisa.

muerta soy, y tu tambien?
tu tambien, y no me dizes
la verdad, mas si temeis
darme la muerte, aduertid
que aunque es piedad es cruel
porque es matar de dos vezes
a quien podeis de vna vez:
Mas ya doy en la verdad,
sin duda fue con los tres
a caça, y algun leon
riñò de su roficler
las repetidas nabajas,
ò algun jauali montes
con el colmillo, ò las puas
que le defienden la piel
le barrenò el coraçon
vengatiuo, y descortes,
si es esto cierto, Roldan,
si esto es cierto Pinabel,
Fenisa si esto es assi,
Leonido si aquello fue,
para que es bueno callarlo,
ni encubrirlo para que,
si despues me ha de matar,
y he de saberlo despues,
dezidme lo que ay en esto.
Rol. Triste por esto no estès,
que el Duque señora es viuo.
Oli. Viua mil años, amen
con esso estoy sosegada
ya no tengo que temer;
pero si es cierto que viue
que recelais, que temeis,
habla Fenisa. *Fen.* Señora.
Oli. Acaba. *Fen.* Lo que yo se,
es que el Duque mi señor
se vistiò al amanecer.
Oli. Adelante. *Fen.* Y con Clarin,
estuuo hablando despues,
lo demas sabe Roldan.
Oli. Pues que aguardas, no se que
me dize el alma que suele

se

© Biblioteca Nacional de España

ser pronostico fiel
de las desdichas, amor,
piedad de mi honor tened.
Prosigue Roldan, prosigue
aunque la muerte me des.
Rol. Pues que tu lo quieres, digo
que entre las quatro, y las tres
vi al Duque, y a su criado
entrar. *Oli.* Donde?
Rol. En vn vaxel
que sin duda preuenido
le tenia desde ayer;
y en vn punto, en vn instante,
como cometa que arder
se vè en el aire, passò
por el golfo de Calès.
Oli. Harto con esso me has dicho
no tengo mas que saber,
Fenisa llegate a mi,
porque no pueden tener
el peso de los agrauios,
ni las piernas, ni los pies:
ay amor tan mal pagado?
ay tan mal guardada fè?
ay pecho tan riguroso?
ay trato tan descortes?
ay hombre tan desleal?
y ay en el mundo muger
tan infeliz como yo,
pues me ven los que me ven
si bien, sin gusto, y sin honra,
por querer a vn hombre bien?
Flores que al capillo apenas
con hermosa desnudez
pimpollos os assomais
quando estrañas os perdeis.
Fuentes que siempre os reis,
quiça porque no teneis
tirano galan que os burle,
alegroso, y descortes.
Aues que siempre cantais,
montes que nuca os moueis,
fieras que siempre viuis
de matar para comer,
y hombres si acaso ay alguno,
que firme sepa querer,
pues que sabeis mi deshonra,
pues que mi desdicha veis,
ayudadmela a sentir;
que yo sè, que yo podrè
(quando lagrimas os falten)
daros hartas que lloreis.
Pero no me admiro tanto,
que quien me llegò a deuer
la vida, me la quitasse,
como que yo viua estè;
que es floxedad de la honra,
y ofensa de su altiuez,
que viua quien esto sabe,
que viua quien esto vè:
cielos para quando son
los rayos que recogeis
en el horno de las nuues,
donde tiene su niñez?
para quando son las muertes?
para quando el desexer
la maraña de vna vida
que viue de padecer?
matadme cielos, matadme,
mas aduertid que ha de ser
con silencio, que si acaso
llego mi muerte a entender,
serà tan grande el contento
que en morir recibirè.
que podrà darme la vida
solamente esse plazer.
Muchos males, muchas penas
me combaten de tropel.
Eduardo quien lo duda,
como despreciado y Rey
se despicarà con esto
de mi esquiueza: el Frances

to-

© Biblioteca Nacional de España

tomarà de mis desaires
justa vengança tambien.
Grecia de mi liuiandad
mormurarà, como quien
sabe el riesgo a que me puse
quando en ella puse el pie.
Olanda que su señora
me repite en mi dosel,
darà vozes contra mi,
y aun me negarà el laurel
que me puso en la cabeça
quando a Teodosio heredè.
Pues donde tengo de irme,
si el Español, el Ingles,
el Griego, el noble, el señor,
el plebeyo, el mercader,
y todo el mundo me mira
como a flaca, y ruin muger,
burlada de vn hombre ingrato,
y desleal? Aora bien,
en lo passado aun del cielo
suel e estrecharse el poder,
que lo que vna vez ha sido
no puede dexar de ser.
En lo presente ay remedio,
amigos, busquemosle
por los mejores caminos,
porque no llegue a perder,
ya que se pierda la vida,
honra, y gusto de vna vez:
el Duque se ha buelto a Grecia
vamos a Grecia tras el,
yo lo sè por lo que he visto,
y por lo que yo me se.
el campo por lo que allà
nos pudiere suceder,
puede marchar poco a poco,
siendo el Principe Rojel
en ausencia de Roldan
Cabo de tanto batel,
que antes que del Ponto a Grecia
el cristal llegue a romper
he de hallar a mi enemigo,
y sino le buscarè
desde donde nace el Sol
en pauellon de papel,
hasta a donde agoniçando
muere bucaro, y clauel,
y he de hallarle viue el cielo,
aunque la tierra despues
en su estomago de arena
quiera su cuerpo esconder:
y aunque el viento proceloso
en su mayor chapitel
hospedage le dè azul
con diafana pared:
y aunque el fuego en su Region
(densa ciudad de oropel)
cama le apliquè de estrellas,
siendo vn rayo su cansel:
y aunq̃ el mar entre sus vidrios
que rompe a cada vaiuen,
de perlas le ofrezca, y ouas,
liquido y blanco quartel.
Porque para fuego, y viento,
agua, y tierra vendrè a ser,
garça, salamandra, vron,
y pez, porque vron y pez,
garça, y viua salamandra,
por el fuego me entrarè,
el agua no me harà mal,
la tierra penetrarè,
y el viento serà mi amigo:
y assi piadosa y cruel,
en agua, en tierra, y en fuego,
y en qualquier parte que estè
le ha de buscar mi razon
hasta casarme con el.
Mas si acaso no bastare
contra su injusta esquiuez
toda la razon que tengo,
yo que mas le idolatre,

© Biblioteca Nacional de España

si me faltare puñal
para matarle, creed
que con los dientes, que son
espadas de la muger,
le sacarè el coraçon,
y sino comiere del,
serà porque no me eche
la de mas sangre a perder:
porque siendo sangre ingrata,
si la llegara a comer,
se juntara con la mia,
y yo viniera despues
a ser por la vezindad
tan ingrata como el,
que es la baxeza mayor
que me puede suceder.
Amigos, esto es amor,
y honor, no me repliqueis.
Tigre soy, que los cachorros
que dexo al amanecer
echó menos a la tarde,
y de cipres en cipres
anda oliendo las rayzes,
y no los pudiendo auer
se despedaza ella misma
con las manos, y los pies.
Leona soy, que aunque altiua,
y de Real proceder,
en llegando a estar con ambre,
sin mirar en la viudez
que la aguarda, ó su conforte
se come si es menester.
Y paloma tambien soy
que aunque sus agrauios ve,
a vn passeo, y dos arrullos
se rinde con sensillez.
Duque ingrato, falso amante,
dueño aleue, injusto Rey,
oye, aguarda, escucha, espera,
que no ha de ser tu desden
tanto, no, como mi amor.
ni de tu trato el doblez
ha de igualar mi piedad,
no huyas de vna muger,
que te adora como al cielo,
bueluete a mis braços, ven
al coraçon donde fuiste
despues de Dios el Virrey,
que gouernò sus potencias,
que si yo te llego a ver
amante, desenojada
(porque no sabe querer
quien no sabe perdonar
sus ofensas) otra vez
el alma, la libertad,
el honor, la vida, el ser,
los sentidos, las potencias,
y el coraçon te darè,
como bueluas a ser mio,
que no ay humano interes
con que se pueda pagar
tanta dicha, y tanto bien.

Vanse, y salen Eduardo, Irene, Flora, y Otauio.

Edu. En efeto te cansaste,
Irene de mis engaños.
Ir. Tu sabes que me obligaste,
que a desden de tantos años
no ay sufrimiento que baste.
Diste me en aborrecer,
pense en ello, soy muger,
y como amada me vi,
dexè de quererte a ti.
mas no dexè de querer.
No pensè yo que supiera
sacarte del pecho mio,
ni que huuiera quien pudiera
ocupar tan gran vazio,
pues te amaua de manera,
ay de mi que muchos dias
viendo que mal me querias,
llegue a no quererme bien

por

© Biblioteca Nacional de España

por no querer bien aquien
tu señor aborrecias:
pero el tiempo, y el amor,
dieron a mi entendimiento
escarmiento de su error,
y mudè de pensamiento
por no sufrir tu rigor,
que aunque quien ama y padece
nombre de firme merece,
no ay desayre en la muger
como llegar a querer
a vn hombre que la aborrece.
Edu. Estoy tan agradecido,
bella Irene, a tu mudança,
aunque contra mi aya sido,
que como otros su esperança
te agradezco yo mi oluido,
que aunque es dicha el ser mirado
de vna dama con cuidado,
si verdad te he de tratar,
de quien yo no puedo amar
no quisiera ser amado:
porque por fuerça he de ser,
aunque yo no quiera ingrato,
pues por fuerça he de tener
con su voluntad maltrato,
mal modo, y mal proceder:
y assi tegno por piedad
que mudes de voluntad,
pues con auerme oluidado
tu te escusas vn enfado,
y yo Irene vna ruindad:
pero no estàs bien vengada,
porque si el Duque se ha ido
tu amor no sirue de nada.
Ire. Basteme saber que he sido
del Duque Vireno amada,
y saber, que si quisiera.
antes que Olimpa viniera
fuera el Duque mi marido,
como tu serlo has podido
de Olimpa. *Edu.* De essa manera
los dos vn mal padecemos,
los dos vn gusto lloramos,
los dos vn ansia tenemos,
los dos vn mar nauegamos,
y los dos vn bien perdemos,
y pues vn dolor nos tiene,
aunque con fines diuersos,
de vn modo y a cuento viene,
oye en solos quatro versos
todo quanto siento, Irene.
Ire. Solo en quatro versos? *Ed.* Si.
Ire. Mucho ha de ser. *Edu.* Mucho es
para quien vio lo que vi.
Ire. Tuya soy. *Edu.* Escucha pues,
que la copla dize assi:
Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Ire. La copla dize tu pena
por cierto con valentia.
Edu. Es muy buena, y es agena.
Ire. Luego no es tuya? *Ed.* no es mia
Ire. Pues como dizes que es buena?
Edu. Porque lo bueno enamora
a los ojos que lo ven,
y quien lo duda lo ignora.
Ire. De los otros dizes bien,
no eres Poeta de aora.
Edu. La copla es tal que aplaudirla
deue quien llegare a oyrla,
aunque la enuidia sea el juez,
Ire. Buelue a dezirla otra vez,
porque quiero proseguirla.
Edu. *Solo el silencio testigo,*
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Ire. Yo primo que soy muger,
y mi valor reuerencio,

padez-

© Biblioteca Nacional de España

padezco sin merecer,
porque solomi silencio
llega mi amor a saber?
A el solo mi amor le digo
sin premio, y sin interes
y assi al silencio maldigo,
porque de mi daño es
solo el silencio testigo.
Ire. Si, mas yo; que solicito
dezir mi tormento todo,
al tormento me remito,
porque en la lengua no ay modo
para explicar lo infinito.
Diga pues mi sentimiento
solo mi tormento atroz,
que el colegir lo que siento
no ha de ser, no, de mi voz,
ha de ser de mi tormento.
Como es tanto lo que passo
de penas, y destas penas
es el pecho vaso escaso,
tan lleno està, que aun apenas
queda lugar en el vaso
Mas yo, que llenarle intento,
penas le quiero añadir
sin ver que falta el cimiento,
pues le echo mas que sentir,
y aun no cabe lo que siento.
Por esso yo con callar
soy de mi tormento indicio,
que en vn hidalgo penar
se quexa el amor de vicio
quando se puede quexar.
Y assi para mi, y conmigo
soy a entender aunque loco,
lo que callo, y lo que obligo.
no en lo que digo, que es poco,
en todo lo que no digo.
Y con esto; Irene mia.
Dios, que mi voluntad
de la gente me desuia,
que a vn triste, su soledad
es la mejor compañia.
Que si el cielo me consiente
oluidar este accidente,
rendido, amante, y sujeto,
como tu quieras prometo
de ser tuyo eternamente.
Vase. Sale Clarin azechando.
Ire. Que me importa tu promessa
quando aun de oyrla me pesa?
porque no ay partido bueno
contemplando al Duque, ageno,
y en braços de la Condesa.
Cielos, pues mi bien perdi,
pues el Duque se partio,
pues sus engaños creì.
pues de mis ojos huyò,
pues con Olimpa le vi,
pues en sus braços està,
pues amante le escuchè,
pues para siempre se và,
pues mi amor segundo fue,
y oy el vltimo serà;
yo quiero morir, yo intento
mi muerte, y si el instrumento.
falta, ma teme mi llanto.
Cla. Pues mirame a mi entretanto
que ordenas tu testamento.
Ire. Mas ay Dios que confusiones.
Cla. Pardiez si discreta eres,
y a mirarme te dispones.
que has de creer que te mueres,
pues llegas a ver visiones,
Ire. No eres Clarin? *Cla.* No me ves
que por besarte los pies
he venido como loco?
Ire. Aquesta cadena es poco.
Tomala muy aprissa.
Cla. Para que? no me la des.
que no soy interesado:
mucho pesa, aquesto es hecho, *ap.*
y el

© Biblioteca Nacional de España

y el oficio es estremado,
porque en fin dexa prouecho
ya que no es calificado.
Ire. Si juntamente contigo
viera yo al Duque, Clarin.
Cla. El Duque viene conmigo.
y queda en esse jardin.
Ire. Que dizes? *Cla.* Esto que digo.
Ire. El Duque? *Cl.* El Duque mi amo
Ire. Sin duda que loco estàs.
Cla. Pues mira como le llamo,
y en llamandole veràs
como viene como vn gamo.
Llegase al paño y sale el Duque.
Señor, *Du.* Es hora? *Cl.* ya es hora
Duq. Està sola Irene? *Cla.* Si.
y por señas que te adora.
Ya està mi señor aqui.
Ire. Ay tal sucesso! *Duq.* Señora,
el Duque soy, que aguardando
a que el Principe se fuera
que contigo estaua hablando.
Ire. Es ilucion, ò quimera,
es verdad, ò estoy soñando,
Duq. Parece que estàs medrosa.
Ire. Medrosa estoy, y dudosa:
pues dime no te embarcaste?
Duq. Si Señora. *Ire.* Y me dexaste
por la Condesa tu esposa?
no me despedi de ti?
y el parabien de tu empleo
te di yo propria? *Duq.* Es assi.
Ire. Pues como en Grecia te veo?
Duq. Como tengo el alma aqui.
Verdad es que me embarque,
y que a Olimpa a quien amè
de tu Corte me sacò;
pero tu amor me boluio,
que mucho si tuyo fue?
Ire. Y Olimpa? *Duq.* Como no auia
obligaciones de honor
en su amistad, y la mia,
yo mismo tratè este amor
con su voluntad vn dia,
y ella entonces sin violencia
por no verme (ay Dios) morir,
pues era cierto en tu ausencia,
para boluerme a venir
a Tracia me dio licencia.
Cl. Iesus que grande inuencion, *Apar.*
Ire. Aqui ay alguna traicion *Apar.*
cõtra Olimpa. *Cl.* hà quiẽ pudiera
desbuchar como quisiera. *Apar.*
Ire. Saltos me dà el coraçon. *Apart.*
Duq. Ten pues de mi amor piedad,
pues que ves mi voluntad,
y Olimpa està con quietud.
Cla. Assi tengas la salud *Apa.*
como dizes la verdad.
Duq. Este, Irene, es vn excesso
de amor. *Ire.* Bien Claro se vè,
y como tal le confiesso.
Duq. Luego tu esposo serè?
Ire. Ay mucho que ver en esso;
amor, aunq̃ os cause enojos, *Apa.*
reportad vuestros antojos
antes que me aventureis,
fama de ciego teneis,
abrid vna vez los ojos.
Duq. Dime, no me quieres? *Ire.* Si.
mas quiero saber primero
si es lo que dizes assi,
que qor quererte no quiero
faltar a quererme amì.
yo soy muy desconfiada,
y antes que me arroje a nada
me ha de escriuir la Condesa,
que deste amor no le pesa.
Cla. Atascose la jornada. *Apar.*
Ire. Son los hombres tan ingratos,
que hazen al amor mas fixo
temeroso de sus trados.

Cla.

© Biblioteca Nacional de España

Cla. Por esto solo se dixo *Apar.*
que era nada entre dos platos.
Y quando fuera verdad
que la Condesa lleuara
nuestro amor con suauidad,
pienso que no me casara
contigo con voluntad.
Porque si a Olimpa, que tanto
riesgo, amor, cuidado, y llanto
deuen, desprecias assi,
que puede esperar de ti
quien no te ha obligado tanto.
Y assi bueluete a su amor,
pues te haze tanto fauor,
que yo despues que te vi
todo mi amor couerti
sino en desden, en temor.
Que aunque por verme querida
deuo estar agradecida,
tengo temor a tu trato,
porque el que vna vez fue ingrato
lo sera toda su vida.
Olimpa es discreta, y bella,
pues tu amor la atropella
por otro amor, cosa es llana,
que haràs conmigo mañana
lo que oy has hecho con ella.
Con esto pues, me despido,
q no amarte me condeno.
que quien tan ingrato ha sido,
si para galan es bueno,
si es bueno para marido.
Ol. Oye señora. *Ire.* Que quieres?
Cl. Que tu hermosura me crea,
por quien soy, y por quien eres.
Como quererte no sea
pideme quanto quisieres.
Vase.
Ol. Pues mira que tras ti voy.
Cl. Si la enfadas, para que?
Ol. Para que muriendo estoy:
pero yo la vencerè,
ò no serè yo quien soy.
Vase y queda solo Clarin.
Cla. Fuesse, y pues solo he quedado
murmurar a lo seguro
quiero deste desalmado,
porque sino le murmuro
para que soy su criado?
No ay hombre en el siglo nuestro
para mudanças tan diestro,
el habla de dia, y de noche,
enamora a troche moche,
goza a diestro, y a siniestro.
A Fenix haze el amor,
a Olimpa quita el honor,
y a Irene su vida llama,
andando de dama en dama
como otros de flor en flor.
Y apenas la fruta prueua
con engaño, industria, y arte
ya por linda, ò ya por nueua,
quando de carrera parte
como aquel que el diablo lleua,
Estas, y otras picardias
que llamamos bizarrias,
con las mugeres vsamos,
y luego nos espantamos
que digan mil perrerias.
Viue Dios si muger fuera:
mas tente Clarin, espera,
que vn exercito valiente
se te ha puesto frente a frente.

Sale Roldan, Leonido, Pinabel, y Olimpa y Fenisa, con capas, espadas, y pistolas.

Oli. Quedaos todos aqui fuera,
que a solas le quiero hablar
pues dezis que solo entro.
Rol. Yo señora le vi entrar.

Olim.

© Biblioteca Nacional de España

Oli. Amor la ocasion llegò,
mi esposo voy a cobrar,
a Dios. *Cla.* A questo es samparse.
Entrase sola.
mas son de cincuenta y siete,
y esto es apropinquarse,
esto es tocar a jarrete,
y aquesto es ensayonarse.
Rol. Alli ay vn hombre. *Cla.* no ay tal
Ro. Pues quiẽ sois? *Cla.* no soy tãpoco
que aser, ò ser racional,
no huuiera sido tan loco
que me viera en tanto mal.
Fen. Tente Roldan, que es Clarin.
Rol. Clarin. *Fen.* Como yo muger,
Cla. Ellos consultan mi fin.
Rol. Pues prenderle es menester,
que enefeto es hombre ruin,
y descubrirà el engaño.
Llegan todos.
Fen. Bien dizes. *Rol.* Date a prision.
Cla. Ni lo escucho ni lo estraño,
mas porque, porque razon?
Agarrale Fenisa.
Fen. Porque razon? por picaño.
Cla. Es Fenisa? *Fen.* Si traidor
Cla. Pues quando yo te ofendi?
no està incolume tu honor?
has perdido algo por mi
de la fruta, ni la flor?
Pues porque tanto castigo?
pudiera tener contigo
vna donzella mas sessò?
pero diràs que aun por esso
estàs a matar conmigo.
Rol. Quando el Duque llegò aqui!
Cla. Al amanecer llegò.
Fen. Vino por Irene? *Cla.* Si,
Rol. Y hablòla? *Cla.* Aora la hablò:
Disparan vna pistola y dizen de dentro.
pero que es esto? *Du.* Ay de mi.
muerto soy. *Fen.* Desdicha estrañ
Edu. Otauio, Lucindo, Arnesto.
Rol. Matole, valiente hazaña.

Sale toda la compañia, y por otra puerta Olimpa arrojando vna pistola.

Edu. Traicion en Palacio, presto
Oli. Assi muere quien engaña.
Edu. Prended a toda essa gente
hasta saber quien dio fuego
a la pistola. *Oli.* Detente,
detente famoso Griego,
que a Olimpa tienes presente.
Edu. A quien no aurà q̃ no asombre,
escuchar aqui tu nombre;
Oli. Yo dispararè la pistola,
yo soy Olimpa, y yo sola
en tu casa he muerto avn hombre
Edu. y quiẽ es? *Oli.* dexame hablar,
porque te pueda informar
de la mayor sin razon:
muerto tengo el coraçon,
aun no puedo respirar.
Ire. Con mil sobresaltos lucho.
Cla. Sin duda al Duque matò.
Fen. Su valor ha sido mucho.
Rol. Con su obligacion cumpliò.
Oli. Escucha pues, *Ed.* Ya te escucho
Oli. Embarqueme, señor, como ya viste
(ò amor, ò noche triste)
con el Duque Vireno,
para mi amor dulcissimo veneno,
pues la muerte me daua.

y por

© Biblioteca Nacional de España

y por beuelle intrepida anhelaua.
Apazible, amoroso, y lisonjero,
no digo verdadero,
su amor me encarecia,
quien pudiera dezirle que mentia,
mas quien pensar pudiera
que en pecho humano tal traicion cupiera
Sucedió pues, señor, que el mar airado,
quando el Sol auia dado
ya el postrer parasismo,
abramar empeçó contra si mismo
con tan ardiente saña,
que caducó de miedo la montaña.
Arrojauan las olas (que gran pena!)
promontorios de arena
hasta el cielo de vn buelo,
tanto, que pudo equiuocado el cielo
pensar desde aquel dia
que la tierra con el se introduzia.
Pero atento al fracaso, aunque remoto
del remedio, vn piloto
por mi mal tomo tierra
en vna isla que la mar encierra,
entre el Ponto, y Egeo,
donde mi muerte, y mi deshonra veo.
Ya estaua yo en mi tienda recogida,
y aun pienso que dormida,
quando oyendo mi nombre,
dar vozes, despertar, y hallar vn hombre
junto a mi, fue vna cosa,
mas sossegome con llamarme esposa.
Porque como obligarme pretendia
a lo que no podia
hazer, sino me daua
nombre de esposa, esposa me llamaua,
porque el nombre siruiera
de disculpa a la culpa venidera.
Finalmente los ruegos, los amores,
los llantos, los rigores,
las fuerças, las ternuras,
las promesas, palabras, y locuras

© Biblioteca Nacional de España

tantas Principe fueron,
que el pecho de diamante me rindieron.
O ley de la ruindad establecida,
que pierda conseguida
de su lustre vna gloria,
que en palague alcançada vna vitoria,
que la dicha entristezca,
y que gozado el bien no lo parezca,
Vino el Duque, señor, al otro dia.
mas no como solia,
sino como enfadado,
los ojos tristes, el amor templado,
los ruegos suspendidos,
y los braços pesados, y caidos.
Mas aunque el alma me abraso este agrauio
no despeguè mi labio.
que no siempre conuiene
dar a entender sus zelos quien los tiene:
porque es ofensa nueua
rezelar la traicion, y hazer la prueua.
Pero no parò en esto, que a la noche
(antes que el negro coche
su carrera acabasse,
o como es mucho que adelante passe!)
le echò menos mi pecho,
no en el alma, señor, sino en el lecho.
Empecè con las manos a buscarle,
con la voz a llamarle,
con el alma a tenerle,
masviendo(ay Dios) q̃ no es posible verle
quedè como arroyuelo
quando la empata la corriente el yelo.
Viene en esto Roldan, el qual me dize:
ha muger infelize,
que de embarcarse acaba,
mucho fue no morir quien escuchaua
tan estraña respuesta,
mas la ocasion de no morir fue aquesta.
Mi honor, mi amor, y mi valor, aduierte,
intentaron mi muerte,
mas como a vn mismo tiempo la intẽtarõ

ellos

ellos vnos a otros se estoruaron
quando a matarme fueron,
y assi con la contienda suspendieron
la furia executiua,
y por matarme me dexaron viua.
Viua pues contra el orden de mi honra,
publiquè mi deshonra,
y burlada esperança,
por empeñarme mas en la vengança,
y dì la buelta a Grecia
en busca del traidor que me desprecia.
Y encontrandole aora en tu Palacio
porfiado y rehazio
en su injusta esquiueza,
en mi cara me dixo (que baxeza!)
que era esposo de Irene,
y que a casarse con su Alteza viene.
Yo entonces por la boca, y por los ojos
centelleando enojos,
y escupiendo centellas,
apelo de mi amor a mis querellas,
y consulto mi agrauio,
fiero escorpion que me taladra el labio.
Y assi ciega, turbada, amante, y loca,
aquessa negra boca
saquè de la pretina,
que obediente a la poluora fulmina
vn globo tan derecho,
q̃ le dexò de par en par abierto el pecho.
Yo matè al Duque Principe gallardo,
yo le matè Eduardo,
Irene yo le he muerto,
yo le he muerto Roldan, aqueſto es cierto
todo el mundo lo entienda,
porque ninguno sin razon ofenda.
Y tambien porque todos en sabiendo
este caso estupendo,
de lastima siquiera
me maten de vna vez, porque no muera
de tantas quien su vida
se ha quitado zelosa, y ofendida.

© Biblioteca Nacional de España

Matadme todos, que aguardais? matadme,
y del pecho sacadme
este agrauio, esta injuria,
esta pena, esta rabia, y esta furia:
porque con vna muerte
tenga piadoso fin mi triste suerte.

Ire. Notable desdicha ha sido.
Edu. Si, pero valiente hecho.
Rol. Assi su honor se restaura.
Edu. En semejantes sucessos,
quedar vengado el agrauio
es el mas noble consuelo,
el Duque como tu esposo
que lo assegurò primero,
te gozò si como ingrato
despues ofendiò tu pecho,
tu en descuenta deste enojo
como quien eres le has muerto:
has cuenta que estàs viuda,
y aora demos al cuerpo
del Duque honroso sepulcro,
que adelante trataremos
del medio que mas conuenga,
si en esto puede auer medio,
para que tu bella Olimpa,
que mil años guarde el cielo,
Irene, yo, y el Delfin,
no quedemos descontentos;
porque aora ay muchos lutos
para hablar en casamientos.
Ol. Dios me guarde a vuestra Alteza,
si bien el mejor remedio
para mi serà morir.
Cl. De aqui a vn mes serà otro tiempo
Fen. Y Fenisa serà tuya.
Cla. Que me conformo, y con esto
la historia de la Condesa
de Olanda, y Duque Vireno,
tiene fin, de cuyo caso
podemos tomar exemplo,
para que de aqui adelante,
ni por lumbre, ni por piensa
ofendamos las mugeres,
que en llegando a tener zelos
son tan recisisimas, que
quando les faltare azero
estoque, pistola, daga,
alfange, estuche, veneno,
daran con vn assador
a vn Christiano sin remedio.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España